

"El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor"

(1 Juan, 4, 8)

El Amor es más profundo que el hacer buenas acciones



**Es dejar entrar en el alma,
la Fuente generadora
de Gracias.**

*"El que beba de esta agua tendrá nuevamente sed,
pero el que beba del agua que yo le daré,
nunca más volverá a tener sed.*

*El agua que yo le daré se convertirá
en el manantial que brotará hasta la vida eterna. "*

(Juan 4, 13-14)

¿CÓMO PERDONAR?

¿CÓMO DIOS NOS OTORGA EL DON DEL PERDÓN?

*"En él hemos sido redimidos por su sangre
y hemos recibido el perdón de los pecados,
según la riqueza de su gracia"*

(Efesios 1, 7)

Estamos llegando a la Pascua del Señor
y lo que aprendemos de nuestro Dios
es que el perdón no tiene límites...

Pero nosotros,
muchas veces pasamos
por situaciones imperdonables
y no podemos ni considerar perdonar,
pues lo sentimos como un paso
denso, tedioso e imposible de dar.

A lo mejor sentimos el perdón,
como una presión más que una gracia...,
como una exigencia de parte de Dios,
un Dios tan misericordioso...
que desde una Cruz de dolor,
humillación, injusticia y desolación,
nos perdonó...
y nos exhorta a imitarlo...
a seguir sus pasos.



SENTIMOS UNA **LUCHA** ENTRE LO QUE QUEREMOS Y LO QUE SENTIMOS: POR UN LADO QUEREMOS PERDONAR Y POR OTRO, SENTIMOS RENCOR... DOLOR, IMPOTENCIA, INJUSTICIA Y MUCHAS VECES, UNA HUMANA NECESIDAD DE VENGANZA, PARA ENCONTRAR LA JUSTICIA QUE NOS SERENE... Y NOS DEVUELVA LA TRANQUILIDAD.

¿CÓMO COMPRENDER EL MENSAJE CRISTIANO QUE NOS HA DADO EL SEÑOR EN SU PASIÓN?

¿CÓMO VIVIRLO EN NUESTRA VIDA?

¿CÓMO ACERCARNOS A ÉL PARA CAMINAR JUNTOS NUESTRO PROPIO CAMINO DE CRUZ, SI EVITAMOS BEBER DEL CÁLIZ QUE QUEREMOS RECHAZAR CON TODAS NUESTRAS FUERZAS?

NECESITAMOS, PARA PODER RESPONDER A TANTOS INTERROGANTES DE NUESTRO CORAZÓN, DE LA **GRACIA DEL PERDÓN**.

PEDIRLA **NO SIGNIFICA** SÓLO PERDONAR UN HECHO, PERDONAR A UNA PERSONA, PARA SANAR HERIDAS O PARA PERDONAR PORQUE SABEMOS QUE ES UN "DEBER" DEL CRISTIANO... O PORQUE NOS HAN DICHO QUE "HAY" QUE PERDONAR.

SENTIR ASÍ PUEDE ACERCARNOS MÁS A VIVIR UNA FE DE TEORÍA QUE DE CORAZÓN.

La **GRACIA DEL PERDÓN**
es un alimento para el alma herida,
es un paño que calma al corazón
que arde de rencor,
es una luz que guía la mente
que en tinieblas,
sólo **BUSCA** cómo vengar la injusticia
(o lo que cree que es injusto).

PERO NO SE OBTIENE CON SÓLO REZAR, O CON SÓLO PEDIR, O CON SÓLO DESEAR...; PARA RECIBIRLA HAY QUE **TRABAJAR MUCHO** SOBRE NUESTRAS **PROPIAS** HERIDAS, SOBRE NUESTROS **PROPIOS** PENSAMIENTOS Y SENTIMIENTOS; PUES ELLOS MUCHAS VECES SE RESISTEN A TENER QUE SILENCIAR...



... O ACEPTAR UNA HUMILLACIÓN, Y SIMPLEMENTE QUIEREN MANIFESTARSE, A VECES CON ÍMPETU, PARA ENCONTRAR SU CAUCE.



CUANDO PEDIMOS PERDÓN O DESEAMOS PERDONAR, MUCHAS VECES LO HACEMOS PARA SERENARNOS Y NO SUFRIR, **ADEMÁS**, POR TENER SENTIMIENTOS QUE NOS PERTURBAN POR DENTRO. ESO ES MUY BUENO: DESEAR SACARLOS COMO SI FUERAN ALGO MOLESTO, YA PASADO..., COMO ALGO QUE ESTÁ EN NUESTRA HELADERA Y HA COMENZADO A EMANAR SU FEO OLOR; A LO MEJOR QUEREMOS SACARLOS COMO UNA SANACIÓN INTERIOR Y "RECAMBIARLOS" POR OTROS SENTIMIENTOS, OBVIAMENTE MÁS POSITIVOS, COMO LA COMPASIÓN, LA COMPRENSIÓN, LA RECONCILIACIÓN CON LOS DEMÁS.

Eso también es muy bueno...

¡PERO ESO TAMBIÉN LO HACEN LAS PERSONAS QUE NO CONOCEN A CRISTO, NUESTRO SEÑOR!!

ENTONCES,

¿Qué nos vino a traer de diferente Cristo con el perdón...?

¿La serenidad de los sentimientos perturbados?

¿Un "trueque" de sentimientos como si fueran un producto que como está en mal estado, nos lo cambian por otro más duradero o sano?

¡ESO LO PODRÍAMOS HABER APRENDIDO SIN LA NECESIDAD DE QUE NUESTRO DIOS MUERA EN UNA CRUZ..., HAYA PREDICADO DURANTE TRES AÑOS Y HECHO MILAGROS FÍSICOS Y ESPIRITUALES..., HAYA EXPUESTO A SU MADRE A SUFRIMIENTOS ATROCES POR LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS..., HAYA MOSTRADO HASTA LA MUERTE EL PODER DEL PERDÓN PARA PENETRAR EL MUNDO DEL AMOR MÁS PERFECTO!!

ENTONCES...

¿QUÉ SENTIDO TIENE DEFINITIVAMENTE PERDONAR, SI AQUELLOS FRUTOS TAN SABROSOS NO SON SUFICIENTES?

Pedir el don del perdón
es pedir *crecer espiritualmente...*
pero teniendo en cuenta que la palabra
"espiritual"
tiene una connotación profunda y seria;
que no es lo que "no se ve"...
no es lo que "sentimos"...
no son nuestras intenciones no medibles
ni el espíritu de algún difunto que creemos sentir.

CUANDO HABLAMOS EN TÉRMINOS CRISTIANOS,
LA PALABRA ESPIRITUAL INVOLUCRA AL ALMA:
LA CREACIÓN DE DIOS QUE NOS ASEMEJA A ÉL.

TENERLA EN CUENTA ES NO QUEDARNOS
CON LOS SENTIMIENTOS DEL DÍA A DÍA,
NI CON LAS OBLIGACIONES, NI CON LOS PROBLEMAS
O COMPROMISOS COTIDIANOS.

**ES MIRARNOS CON LA TRASCENDENCIA
QUE NOS MIRA DIOS...
SOMOS SERES LLAMADOS A VIVIR
JUNTO A ÉL...
EN LA VIDA ETERNA**

"De él aprendieron que es preciso renunciar a la vida que llevaban, despojándose del hombre viejo, que se va corrompiendo dejándose arrastrar por los deseos engañosos, para renovarse en lo más íntimo de su espíritu y revestirse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios en la justicia y en la verdadera santidad".

(Efesios 4, 22-24)

¿QUÉ ES EL ALMA?

¿QUÉ ES EL ESPÍRITU?

*"Dios nos reveló todo esto por medio del Espíritu,
porque el Espíritu lo penetra todo,
hasta lo más íntimo de Dios.*

*¿Quién puede conocer lo más íntimo del hombre,
sino el espíritu del mismo hombre?"*

(1 Corintios 2, 10-11)

No es fácil entender el significado profundo de estas dos realidades.
Para acercarnos levemente a esa difícil comprensión,
vamos a comparar al **espíritu** con la **savia de una planta...**
y al **alma** con las **raíces**.

La planta depende de su savia y de sus raíces.

No se puede sanar la savia sin sanar la raíz.

Con nuestro espíritu podemos sentir nuestras emociones, ya sean negativas o positivas, podemos sentir también lo que le pasa al otro, podemos sentir muchas veces qué quiere Dios de nosotros o qué queremos nosotros de nosotros mismos; podemos discernir qué está bien y qué mal...; y para eso contamos con un **corazón espiritual...** que vendría a ser como **el tallo que conduce la savia.**

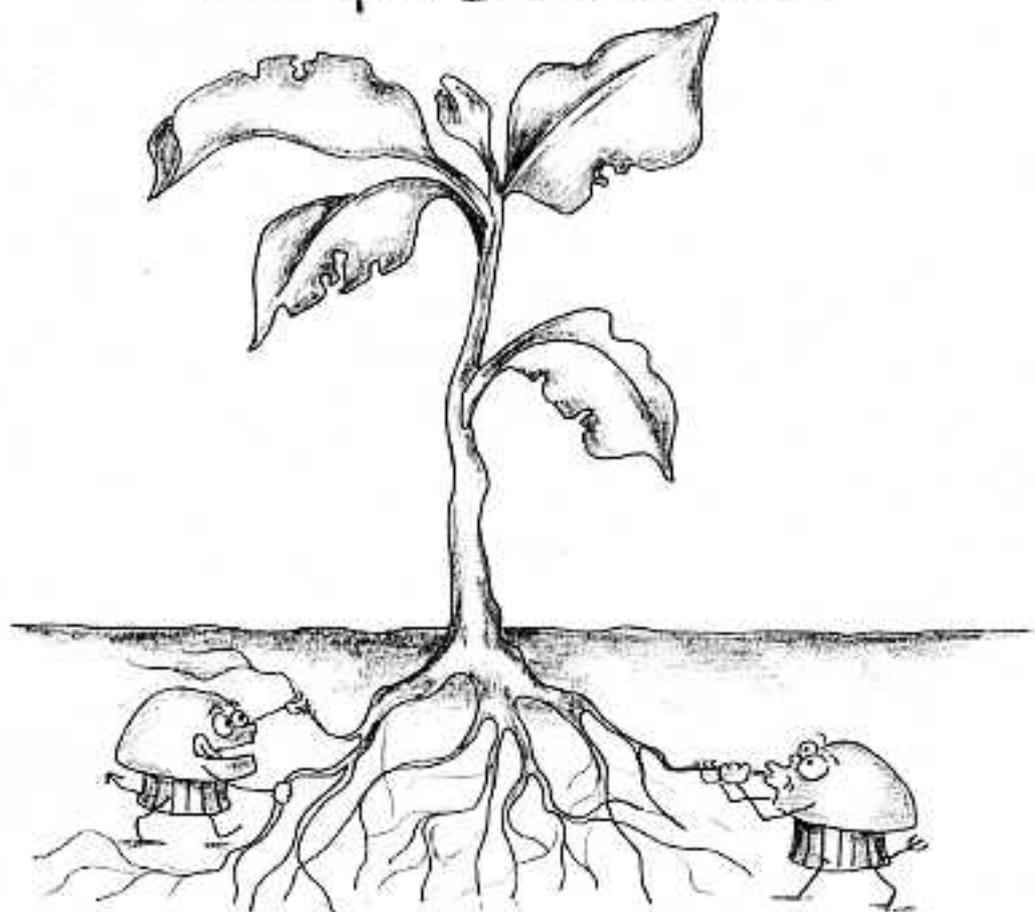


Igual que cuando nos miramos al espejo vemos nuestro rostro reflejado en él, el corazón refleja nuestro espíritu, refleja cómo está:

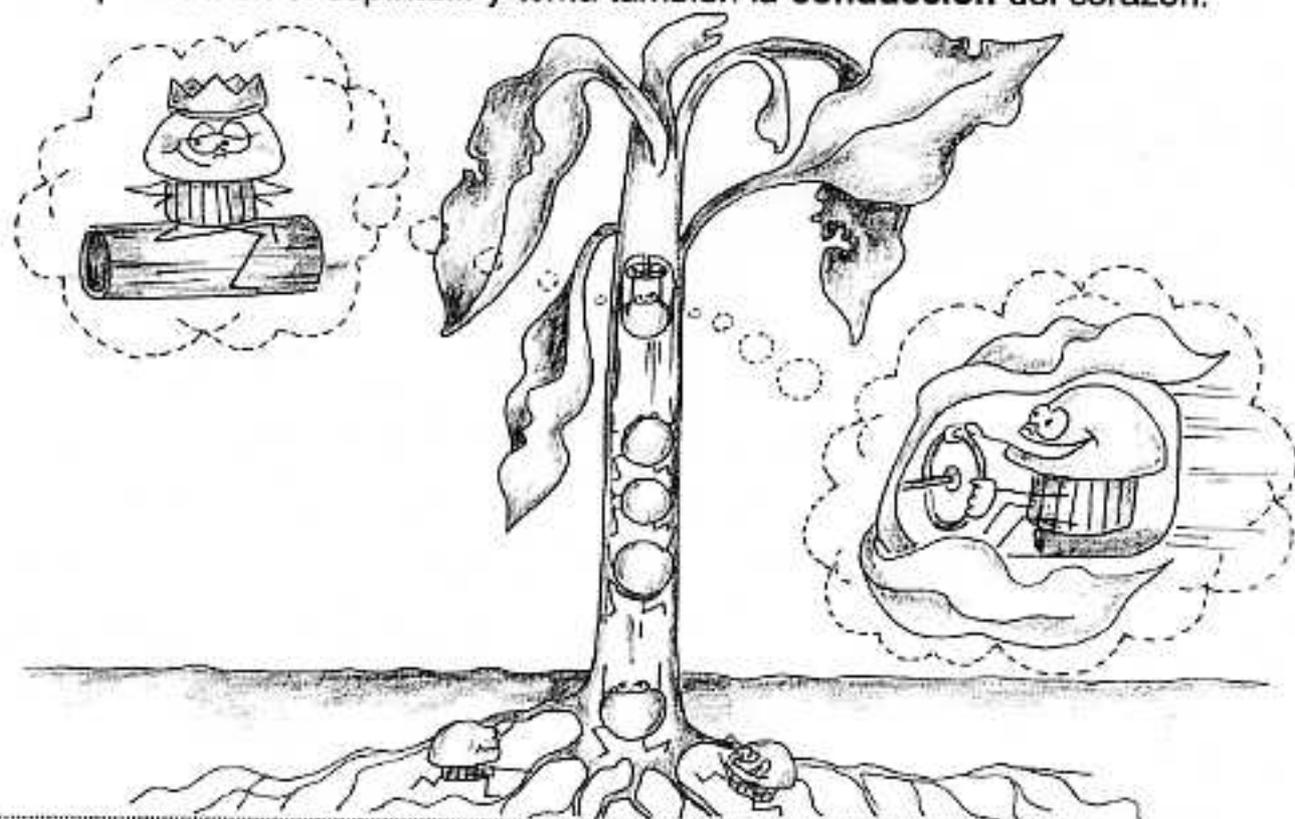
si limpio o sucio,
si grande o pequeño,
si lejos o cerca del bien,
si hay amor por los demás o sólo por nosotros mismos...

Pero el alma es más que el espíritu, pues de ella depende toda la planta. El alma no se puede sentir como podemos sentir el espíritu, pero sí podemos ver sus frutos... al igual que en una planta que posee raíces sanas, podemos apreciar sus frutos sanos. Una persona con sentimientos, pensamientos y actitudes generosas, caritativas, virtuosas... podemos decir que tiene su alma limpia.

El alma se empobrece y se entumece
con el hongo del pecado,
que, al penetrar en ella, succiona
toda la bondad y la pureza
con que Dios la creó.



Cuando este hongo penetra por la tenebrosa ruta del pecado, toma el mando del alma... la conduce... la dirige... y su hongo alcanza la savia... o sea penetra en el espíritu... y toma también la **conducción** del corazón.



Reflexionemos...

¿PODEMOS SANAR LA PLANTA SIN SANAR LAS RAÍCES?

¿PODEMOS DAR FRUTOS BUENOS SI NO SANAMOS LA SAVIA DE LA PLANTA?

**¿SE PUEDE HABLAR DE LIMPIAR EL CORAZÓN
SI NO SACAMOS EL HONGO DE NUESTRA ALMA?**

**¿SE PUEDEN TRANSFORMAR LOS SENTIMIENTOS, PENSAMIENTOS Y ACTITUDES
SIN TOMAR CONCIENCIA DEL HONGO
CON EL QUE EN REALIDAD TENEMOS QUE LUCHAR?**

**¡Tantas veces nos esforzamos en cambiar...,
transformar..., sanar emociones... pero sin resultado!**

**¡Hasta recurrimos a sacerdotes sanadores, talleres de transformación
interior, cursos de sanación, misas diarias, rosarios interminables
y un sin fin de medios para cambiar nuestro corazón,
pero sin resultados!**

**¡¡Hasta que no luchemos con nuestros bichos interiores
que han tomado control sobre nuestra mente y nuestro corazón,
no podremos cambiar de manera perdurable!!**

¿Quiénes son esos bichos tan invasores?

Esos bichos son el pecado, pero para que el pecado penetre hasta el alma, debe ser:

Primero, **INVITADO**:

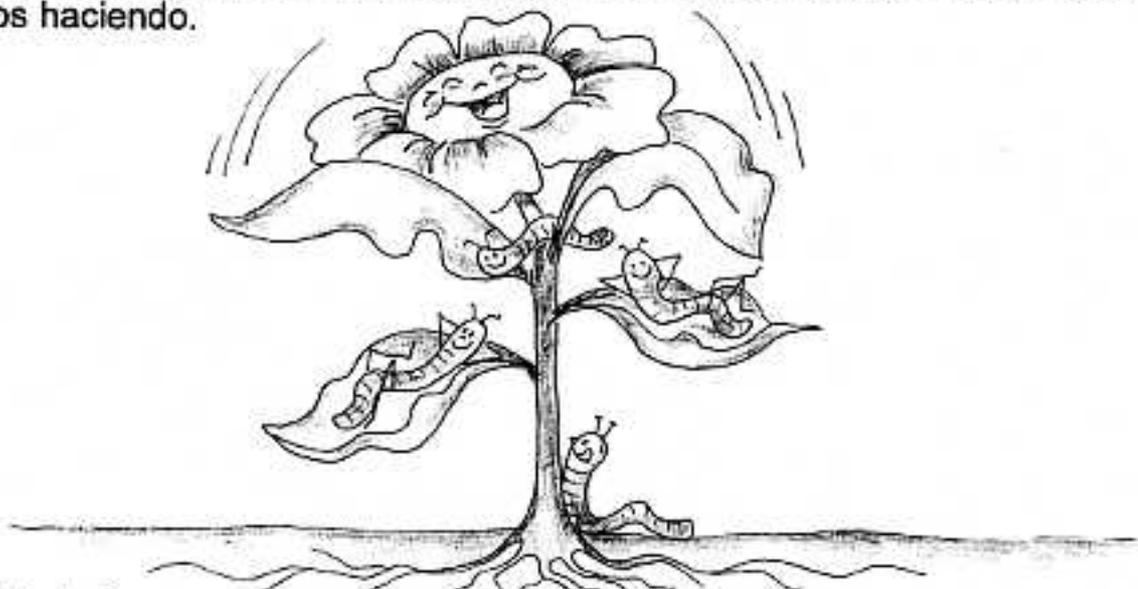
quiere decir que debe haber **DESEO DE ACTUAR** de cierta manera.

¿Cuántas veces deseamos encontrar una mentira eficaz?

¿Cuántas veces nos hemos acostumbrado a ocultar nuestra verdadera personalidad para ser aceptados o queridos...

o simplemente para engañarnos a nosotros mismos?

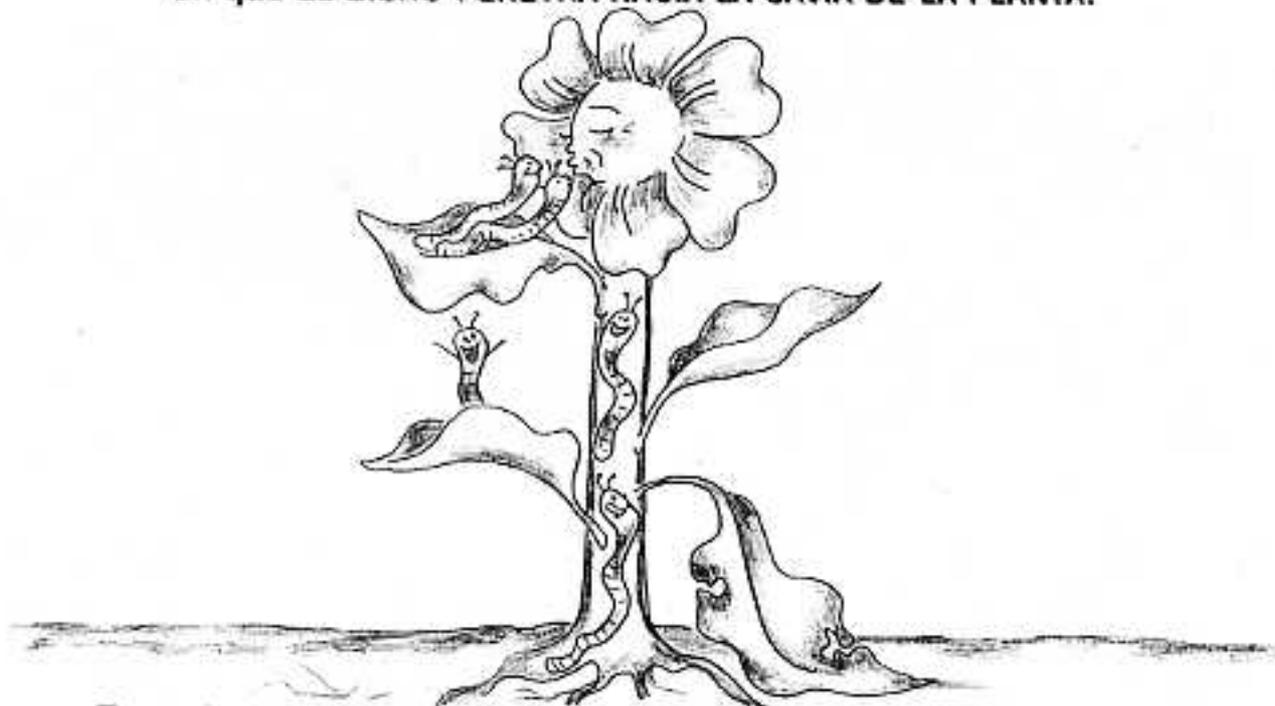
Eso sería como **RECIBIR AL BICHO PERO EN LA HOJA DE LA PLANTA...** no pensamos que va a ser tan agresivo, tan invasivo o que es tan malo lo que estamos haciendo.



Es decir, **acomodamos** ese "mal" cómo si fuera un bien menor o como nos venga mejor... y buscamos buenas justificaciones que, en caso de que nuestra conciencia nos reproche, rápidamente la acallan. Esto puede ir acompañado de un encuentro de nuevas amistades que nos apoyan..., muchas veces teniendo que cambiar nuestras antiguas amistades, que son generalmente rechazadas por las "recientes", ya que no apoyarían nuestras "nuevas" acciones, o también puede suceder que ante ciertas personas usemos lo que los jóvenes llaman: una careta.



Segundo, los bichos deben ser **ACEPTADOS**, o sea, invitados a entrar en nuestro hogar...; es el momento en que **EL BICHO PENETRA HACIA LA SAVIA DE LA PLANTA.**



Es más peligroso, pues está involucrada la parte que lleva el alimento a toda la planta. Ésta comienza a sufrir cambios exteriores que no son inmediatamente descubiertos ya que son sutiles..., pero a la larga, la enferman.

¡¡A nosotros nos sucede lo mismo!!

El pecado comienza a penetrar en nuestro espíritu pues lo hemos aceptado casi... casi, sin darnos cuenta.

Nuestra mente se fue acostumbrando a mentir y nuestro corazón ya está adaptado a ello. (...y nos decimos cristianos)

Nuestro cuerpo se acostumbra a fornicar... y nuestro corazón ya se ha adaptado a ello, pues un montón de razones hacen que no "veamos" fornicación sino amor, felicidad, libertad... en relaciones que no se basan en un compromiso perdurable de amor consagrado por Dios.

(...y nos decimos cristianos)

Nos acostumbramos a no llamar deshonestidad a pequeñas o grandes maniobras que nos benefician a nosotros económicamente, ya sea por poco o mucho dinero; las justificamos y así dejamos la conciencia tranquila... total... ¡Nos avala el que "todo el mundo lo hace"! (...y nos decimos cristianos)

Y desde este momento, si no tomamos conciencia de qué **estamos** haciendo, qué **estamos** decidiendo, a qué **estamos** diciendo "sí", a qué "no"...

**¡Esos bichos nos manejan
como un capitán maneja su barco!**

¿Y si nos arrepentimos
de lo que hemos hecho?

¿Con ello evitamos que el bicho del pecado
penetre en nuestra savia interior?

¡¡CON SÓLO ARREPENTIRSE, NO BASTA!!

Es necesario sacarlo de la planta,
o sea sacarlo del corazón.

Y para esto, la oración es un medio eficaz sólo
cuando está acompañado de una toma de conciencia de que es fundamental...
¡un **cambio de actitud!**

Necesitamos mucha ayuda, que nos sepan orientar... un sacerdote
que acompañe y "ajuste" los tornillos de nuestra vida...no sirve si sólo nos
sentimos consentidos, comprendidos, contenidos, sino que sirve si sentimos el
filo del hacha que talla el árbol.

También puede ayudar un profesional de la psicología, que nos ayude a
cambiar **actitudes nocivas** como las del orgullo, la soberbia, el egocentrismo y
nos ayude a mirar la realidad desde los zapatos del otro, pero hay que tener mucho
cuidado al elegirlo, pues sin **valores cristianos** puede avalar lo que para Dios es
"pecado" y más que ayudarnos a **discernir** qué está bien y nos
conviene, y qué está mal y nos perjudica, **nos consiente** en esta era donde
estamos avalados por el "si te hace sentir feliz..." y el "todo bien", que en
definitiva alimentan los bichos. Sería como limpiar las hojas por fuera pero no
sacar el bicho por dentro: nos "**veríamos**" mejor y hasta nos sentiríamos más
conformes con nosotros mismos.



Cuando no hay conciencia de cuáles cosas hemos incorporado, qué mentiras estamos viviendo y aceptando, cuándo nos alejamos de la verdad de nosotros mismos, cuándo vivimos de apariencias y estamos acostumbrados a convivir con máscaras y a fingir que somos alguien que no somos, es muy fácil que nuestras acciones **estén dominadas** por los bichos que son la **consecuencia** del pecado en nuestra vida.

Dios nos exhorta a limpiar el alma,
a purificar nuestro corazón y a evaluar
si nuestros sentimientos, pensamientos y acciones
son conformes a un bien,
por encima de nosotros mismos.

La medida para evaluarlos
no es lo que nuestro íntimo amigo piensa
o la opinión de nuestros padres,
o lo que nos dice alguien por ahí...,
sino **La Palabra.**

La gravedad de cuánto nos han afectado
son el estado de nuestros valores:

¿"Cuánto acepto el divorcio"?

¿"Cuánto acepto el aborto"?

¿"Cuánto me afecta herir a los demás"?

¿"Qué actitudes de agradecimiento tengo para los demás"?

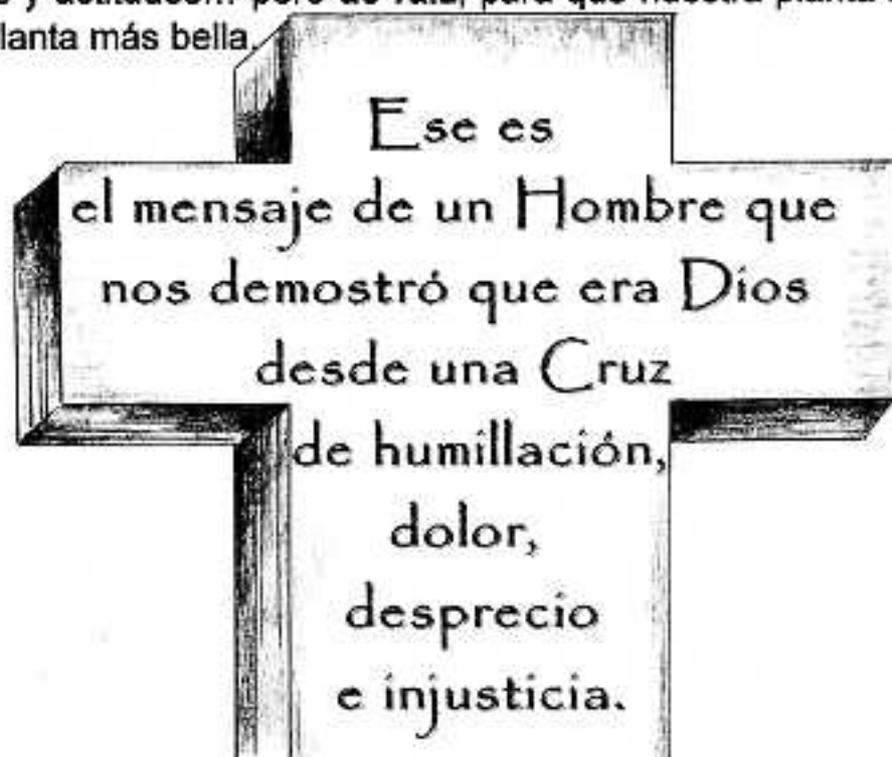
¿"Qué es para mí el cuerpo... un objeto para obtener
galantería o un medio para llevar adelante mi vida"?

**Y así, evaluando nuestros valores, podemos saber
cuán lejos o cerca estamos de VIVIR la Palabra.**

¡¡Pero no seamos generosos con nosotros mismos...!!
Nos tenemos que evaluar con exigencia y sin piedad...
El pecado es pecado y no tiene otra connotación...
Dejemos que Dios nos juzgue y nos absuelva...
¡No hagamos ese trabajo por Él!

Pero más que nada, comprendamos que el perdón es una **Gracia de Dios** que es profunda y liberadora... cuando tenemos una intención sincera de sanar el alma; o sea, no sólo de mostrar nuestras hojas verdes o sanar emociones de nuestro corazón, sino de **purificar** ese ser más profundo que es nuestra alma, de sanarla del pecado y darle el alimento que necesita para crecer: la Palabra de Dios.

Así, en un camino largo y a veces con muchas luchas interiores que la sociedad no siempre comprende, cambiaremos de a poco nuestros sentimientos, pensamientos y actitudes... pero **de raíz**, para que nuestra planta interior sea de verdad una planta más bella.



Así nos enseñó que el amor no juzga las apariencias y que la unión más grande con nuestro Padre, existe cuando **el perdón por amor a Dios** es el sentimiento más sublime que, en condiciones adversas, los cristianos estamos **invitados** a imitar.

**Encontremos nuestra cruz,
Aceptemos quiénes somos...
Perdonemos con amor por Amor.**

"Examinense para comprobar si están en la verdadera fe.

Pónganse a prueba seriamente.

¿No reconocen que Jesucristo está en ustedes?

¡A menos que la prueba se vuelva contra ustedes mismos!

*Entonces tendrán que reconocer -así lo espero-
que ella no se vuelve contra nosotros".*

LA PUREZA DE LA VIRGINIDAD

"Eviten la fornicación.

*Cualquier otro pecado cometido por el hombre es exterior a su cuerpo,
pero el que fornicica peca contra su propio cuerpo.*

*¿O no saben que sus cuerpos son templo del Espíritu Santo,
que habita en ustedes y que han recibido de Dios?"*

(1 Corintios 6, 18)

Hoy día, hablar de virginidad pareciera que es hablar de la prehistoria. Y no es así. El valor de la virginidad es un valor nuevo, intachable, puro... no conocido en su esencia...; si fuese prehistórico sería usado, conocido, estudiado y experimentado.

Cristo nos viene a traer la Buena Nueva... nos viene a dar, como el nombre lo dice, algo nuevo. Pero sin siquiera probar ese valor, muchos lo descartan o no están lo suficientemente convencidos como para luchar contra las pasiones, que todo lo quieren "ya y pronto".



ESTAMOS ENGAÑADOS Y PERMITIMOS
QUE ESAS PASIONES NOS CONFUNDAN:

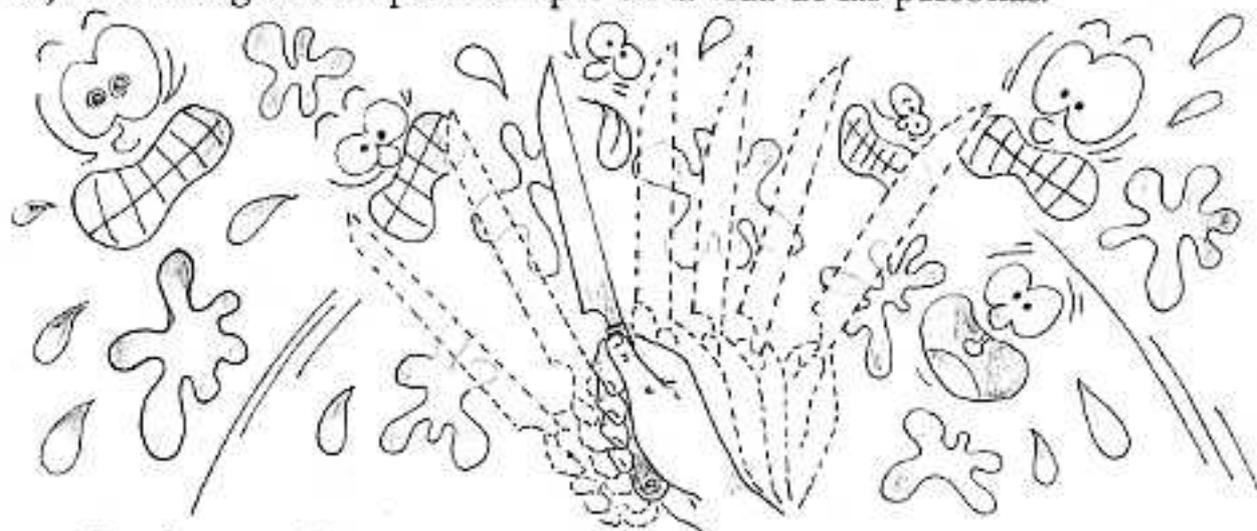
- EL AMOR NO NECESITA PRUEBAS FÍSICAS DE SU EXISTENCIA, *pues la prueba más fuerte se siente en el corazón.*
- EL AMOR NO NECESITA MUESTRAS DE UNA
UNIÓN CORPORAL PARA FORTALECERSE,
*pues se fortalece con la unión de los corazones
en el Verdadero Amor, fuente de todo amor.*
- EL AMOR NO ES PASIÓN; EL AMOR ES EL ENVASE
DONDE ENCAUSAR ESA PASIÓN,
*ya que de lo contrario nos convertiríamos en seres
que se satisfacen unos a otros como si fuera
un truco de contactos personales.*
- MUCHOS QUIEREN LLAMAR AMOR
A SUS DEMOSTRACIONES DE PASIÓN.
*Y esas relaciones, en general, no duran más
que lo que dura una planta
que en lugar de tierra, posee arena.
Puede durar... un tiempito...
pero está destinada al fracaso.*
- EL AMOR PREPARA LOS CORAZONES PARA RECIBIR LA PASIÓN.
*Y esta preparación involucra
un compromiso sincero de corazón,
hecho con responsabilidad.*

NO ES SIMPLEMENTE
JURAR AMOR ETERNO
FRENTE AL ALTAR.

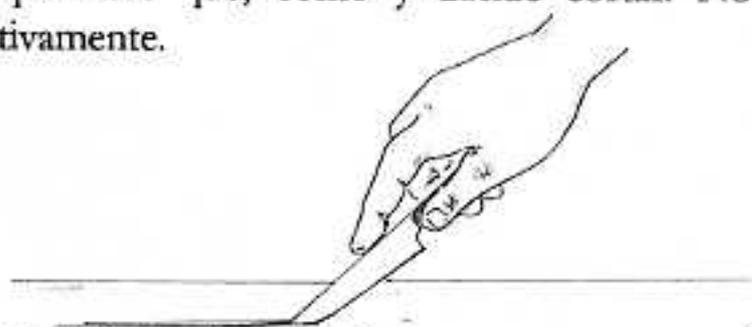
La **pasión** no es mala en sí misma.
La podemos comparar con un cuchillo .



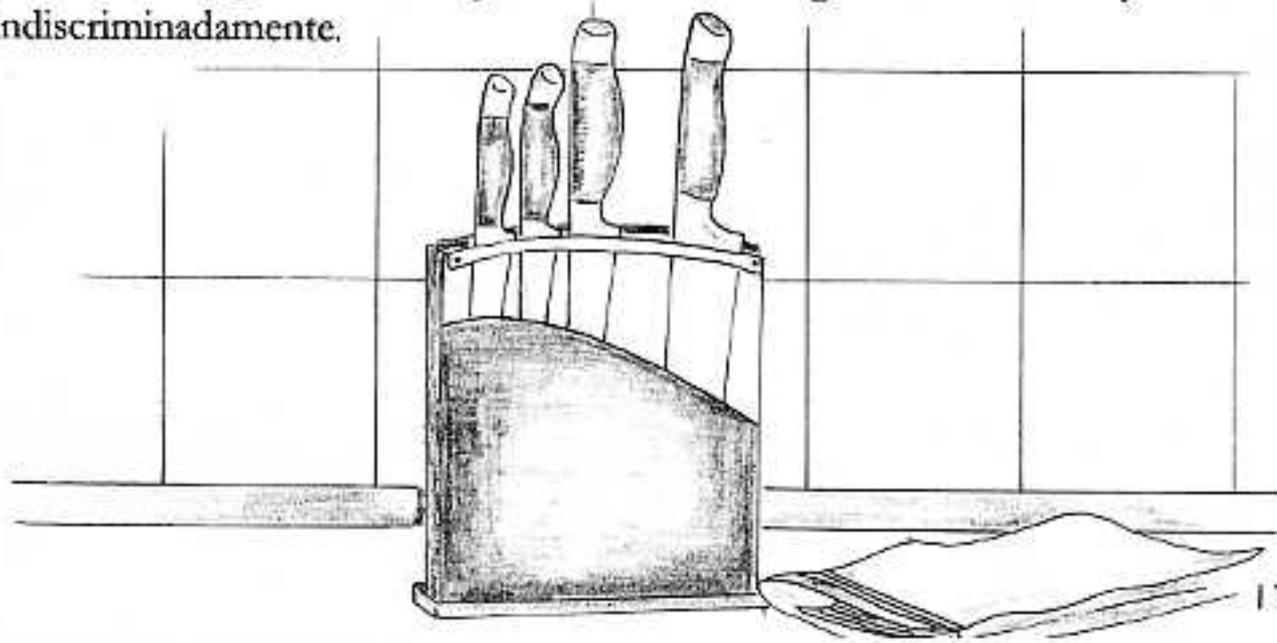
Puede estar **mal encauzada** y parecerse a un cuchillo que tiene vida propia y corta todo lo que ve, sin control ni dirección. Puede lastimar mucho y dejar heridas grabadas para siempre en la vida de las personas.



Puede estar **bien encauzada** y parecerse a un cuchillo manejado por una persona que sabe qué, cómo y dónde cortar. No lastima ni hierde. Es usado positivamente.



Puede estar **bien encauzada** y parecerse a un cuchillo que está bien guardado esperando el momento que deba usarse; no está tirado por ahí expuesto a que en cualquier momento alguien lo tome y lo use indiscriminadamente.



Así, la pasión debe ser guardada esperando su momento para ser usada positivamente.

Ese momento es el Sacramento del Matrimonio.

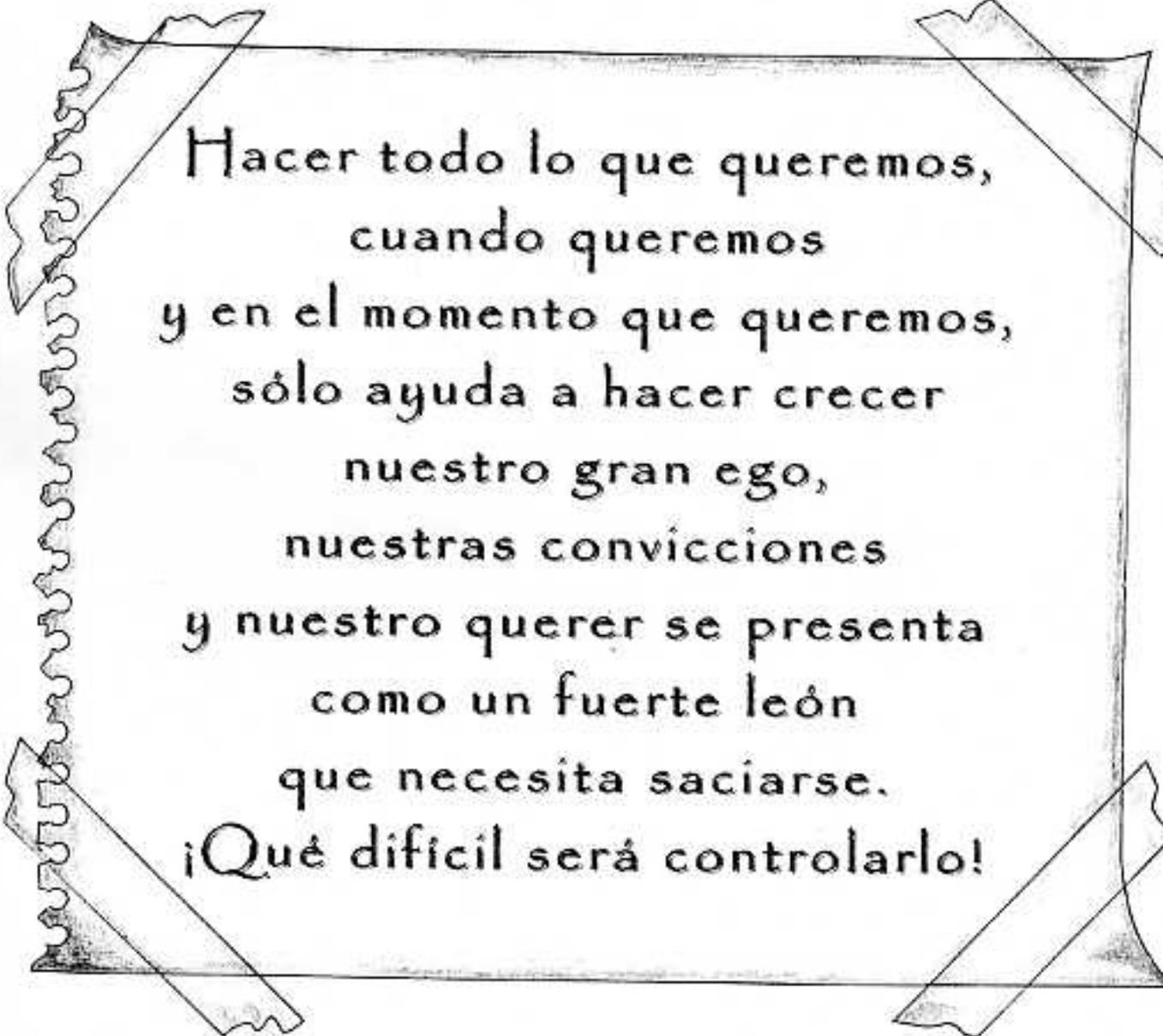
Esto **no** es anticuado, antiguo, primitivo...

sino todo lo contrario, **es lo nuevo...**

y es **EVANGELIO**;

pero para poder aplicarlo es fundamental **educar la pasión.**

Para eso, tenemos que **forjar** nuestra voluntad.



Hacer todo lo que queremos,
cuando queremos
y en el momento que queremos,
sólo ayuda a hacer crecer
nuestro gran ego,
nuestras convicciones
y nuestro querer se presenta
como un fuerte león
que necesita saciarse.
¡Qué difícil será controlarlo!

La virginidad es un llamado del **EVANGELIO**... pero para poder responder a él, es necesario **acudir antes** a otros llamados, sino... nos pareceremos a un niño de tres años esforzándose en cumplir la tarea de otro de nueve.

El llamado a las **VIRTUDES CRISTIANAS** es fundamental para poder llegar a comprender este otro llamado.

La **TEMPLANZA**... esa balanza tan sabia que nos ayuda a ser **prudentes**...

La **HUMILDAD**... esa medida que tan sensatamente nos hace decir: "éste es mi límite" y nos ayuda a conocernos **vulnerables** y a evitar situaciones que no podríamos manejar.

La **MANSEDUMBRE**... que nos hace ser **pacientes** para esperar el momento de madurez de la relación, esa mansedumbre que necesitamos para no apurar los tiempos.

¿Quién ensillaría un caballo que aún no ha comprado?

¡CRISTO ES EL CAMINO...!

**Seguirlo es el mayor acto de la
INTELIGENCIA ...
y el más sublime gesto de amor
hacia nosotros mismos.**

*"Traten de imitar a Dios, como hijos suyos muy queridos.
Practiquen el amor, a ejemplo de Cristo, que nos amó y se entregó
por nosotros, como ofrenda y sacrificio agradable a Dios"*

(Efesios 5, 1-2)

El dolor es parte de la vida, tanto como la lluvia y el sol.

"El mundo está en manos del maligno"

(1 Juan, 5, 19)

NO SE PUEDE EVITAR, YA QUE EN ESTE MUNDO EL PRÍNCIPE ES EL MAL.



ESE PRÍNCIPE TIENE PODER, UN PODER QUE USA MANIPULANDO LIBREMENTE
Y DOMINANDO A GUSTO CIERTAS ALMAS,
LAS CUALES PASAN A SER SUS INSTRUMENTOS
Y COMO SI FUERAN UNA ORQUESTA,
LAS MANEJA Y ELLAS CANTAN
SU CANCIÓN.

LAS MELODÍAS QUE ENTONAN VAN DESDE LA VIBRACIÓN
MÁS FUERTE COMO LA GUERRA,
HASTA LA MÁS IMPERCEPTIBLE COMO PUEDE SER, UNA PEQUEÑA MENTIRA.



LAS CALUMNIAS PARECEN INSIGNIFICANTES
CUANDO LAS COMPARAMOS CON OTRAS MANIFESTACIONES DEL MAL,
COMO VIOLACIONES, ASESINATOS, ABORTOS...
PERO NO OLVIDEMOS QUE DE CALUMNIAS SE VALIERON
PARA ENVIAR A LA CRUZ A NUESTRO DIOS.

MIENTRAS VIVAMOS EN ESTE MUNDO,
ESTAREMOS EXPUESTOS A PADECER Y SUPRIR
A CAUSA DEL MAL HECHO ENTRE NOSOTROS MISMOS...
EL UNO CONTRA EL OTRO.

MUCHAS VECES HACEMOS COSAS QUE NO QUISIÉRAMOS PUES TENEMOS
EN NUESTRA NATURALEZA ESAS DOS RAÍCES: LA DEL BIEN Y LA DEL MAL.

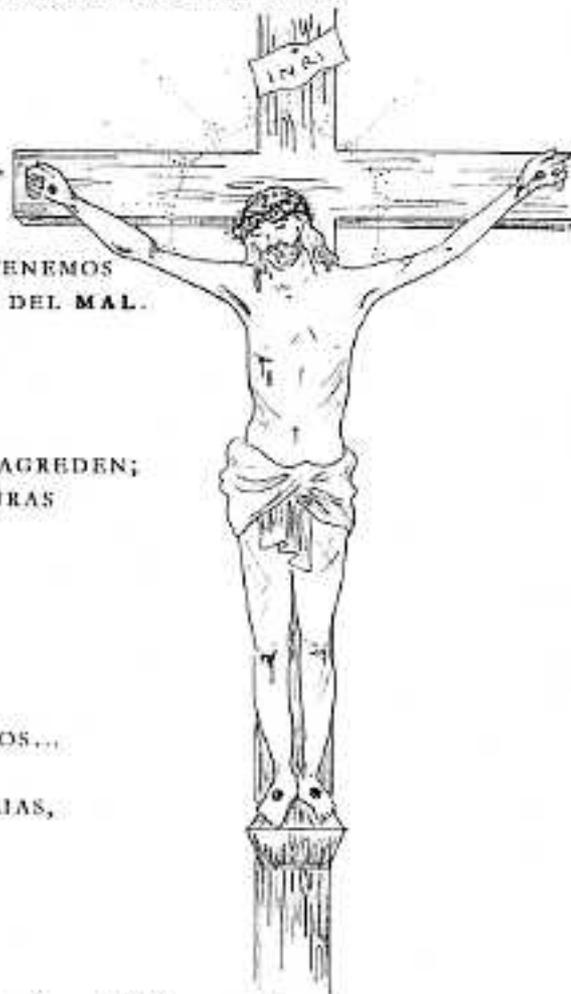
ESTÁ EN CADA UNO DE NOSOTROS MEDITAR
CUÁL DE LAS DOS ALIMENTAMOS MÁS.

CRISTO NOS ENSEÑA CÓMO AFRONTAR ESAS FUERZAS QUE NOS AGREDEN;
DESDE CALUMNIAS, INJUSTAS MURMURACIONES O CONJETURAS
EN CONTRA DE NUESTRA PERSONA...

HASTA LA MAYOR CRUELDAD COMO ES LA GUERRA
Y TODO LO QUE SE DESPRENDE DE ELLA.

PERO NO DEBEMOS ESPERAR UNA GUERRA
PARA EXPERIMENTAR CÓMO EL MAL ACONGOJA A LOS JUSTOS...

BASTA VER CÓMO SE ESTÁN **DESMORONANDO** LAS FAMILIAS,
CÓMO EN NOMBRE DEL "AMOR", DEL "DOLOR"
O DE UNA ENGAÑADA "FELICIDAD",
SE DESTRUYE LA PRIMERA RAÍZ DEL SER HUMANO:
LA FAMILIA.



"El Hijo de Dios se manifestó para destruir las obras del demonio"

(1 Juan 3, 8)

La Palabra nos llama a vivir en armonía de conciencia

"Todo esto procede de Dios, que nos reconcilió con él por intermedio de Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque es Dios el que estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo, no teniendo en cuenta los pecados de los hombres, y confiándonos la palabra de la reconciliación." (2 Corintios 5, 18-19)

El **cristianismo** es una invitación a una vida sana sin perturbaciones interiores, no sin problemas, donde el perdón y la reconciliación con nosotros mismos y con Dios, es fundamental.

El **cristianismo** no es para algunos - los buenos- sino justamente para los que se han lastimado tanto con sus propias decisiones y acciones, que necesitan reorientar sus vidas.

Cristo es un Médico del alma,
es el Sanador por excelencia,
es un Modelo a seguir.

Pero para comprender esto, es necesario ir más allá del pensamiento del cristianismo, que para muchos, ese pensamiento es cerrado y anticuado en una sociedad tan confusa por seguir valores que sólo conducen a un egoísmo masificado.

El cristianismo no es cerrado, pues **nadie** está fuera de él.

Todos son aceptados y **nadie** es descalificado.

La misericordia de Dios tiene alcance para todos.

Sucede que muchas veces, como cristianos, no hemos sido un buen ejemplo de este sentimiento que Dios nos ha querido enseñar con su propia vida de ejemplo.

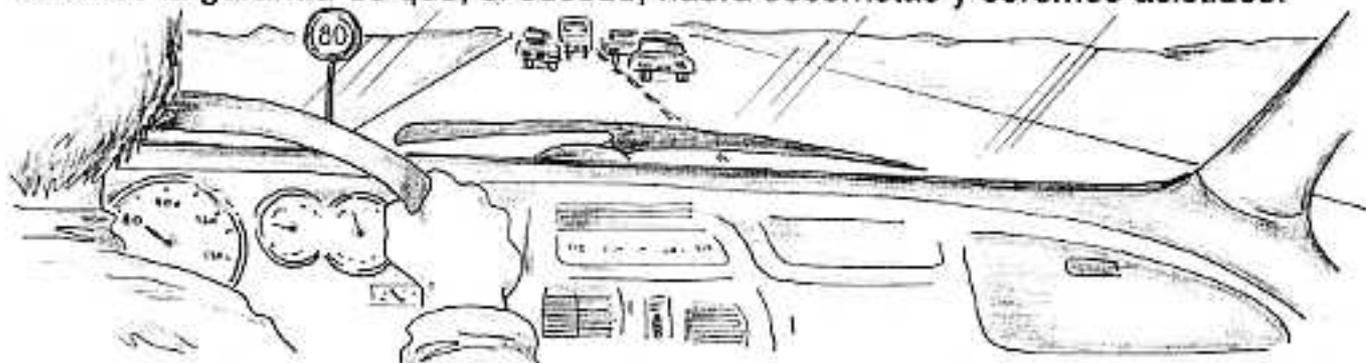
El cristianismo no es cerrado pues con el perdón que da Dios, todos podemos pertenecer a él. Lo que sucede es que muchas veces los propios cristianos, nos hemos puesto sobre banquetas de "triunfadores", (como si nuestros errores no nos acusaran o no se tomaran en cuenta) y han mirado con desprecio a quienes los han cometido quedando expuestos frente a los demás. Esa actitud aleja a muchos del cristianismo, que es un remedio para el alma... y no una exclusividad de algunos.

*"No son los sanos los que tienen necesidad del médico,
sino los enfermos".*

¿Por qué tanta gente mira a los cristianos devotos
como si éstos fueran mejores que ellos?

**El cristianismo es una ruta segura que,
si la seguimos y cumplimos su señalización,
correremos menos riesgos de accidentes...
y consecuentemente, sufriremos menos.**

Es una ruta donde nadie tiene asegurado que no se accidentará, pero sí tenemos la garantía de que, si sucede, habrá socorristas y seremos asistidos.



Eso quiere decir que quien sigue los mandamientos y vive una vida de Fe, no tiene asegurado no sufrir o que le sucedan cosas escandalosas a su alrededor, pero si suceden, Dios en el Evangelio nos ha dejado sus huellas donde nos dice cómo debemos afrontar nuestra realidad.

Nos da un enfoque diferente de los hechos que nos suceden, donde muchas veces nos exhorta a ver la luz del sol donde hay oscuridad y tinieblas.

Como toda buena ruta, tiene el camino bien asfaltado y eso nos asegura un andar más seguro y protegido. Pero... ¿qué pasaría si en lugar de ir por el asfalto, decidimos ir por la banquina?

Esta ruta, posee iluminación cuando vamos por ella pero no la tiene cuando nos corrimos a la banquina. Entonces somos cristianos, pero muchísimas veces no queremos seguir las señalizaciones y eso es como ir por la banquina... ya no tenemos la misma protección y seguridad que en la ruta.



Eso significa que estamos expuestos a sufrir más, cuando no vivimos según los mandamientos; pero sin querer abandonar esa ruta y entonces decidimos ir por la banquina... o sea, hacer una "religión cristiana paralela" que nos venga bien.

Ir por la banquina, también significa creer que estamos aceptados por la "ventaja" de la misericordia de Dios y entonces, no rectificamos el camino... nos es cómoda nuestra forma de pensar o de vivir; nos es cómoda la banquina.



Pensemos que al no estar iluminada esa banquina, al llegar la noche, no podemos ver quién frenó o cuándo podemos avanzar. Estamos expuestos a más riesgos que si transitáramos en la ruta, y a más sufrimientos que Dios no nos puede evitar pues son fruto del mal uso de nuestra libertad. Y luego rezamos a Dios para que nos consuele, nos contenga... ¡¡pero no salimos de la banquina!!

**Pensemos... ¿qué representa
la banquina para cada uno?**

Además de la falta de iluminación, en la banquina hay animales sueltos..., puede haber agua acumulada por lluvias, yuyos, pastizales... o sea que hay muchos más riesgos que en la ruta.

Cada uno decide por dónde andar...

Luego... vive las consecuencias de sus elecciones

Pero no pretendamos que otros comprendan nuestras banquinas; que nos sigan cuando **claramente** estamos decidiendo otros caminos, otros pensamientos, otros sentimientos y nos estamos manejando con otras actitudes.

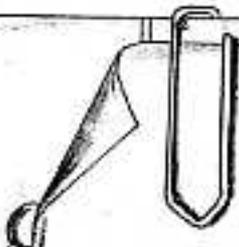
No basta desear ir a la ruta...hay que aprender a manejar y controlar nuestros arrebatos para no volantear hacia la banquina... si queremos seguir a Cristo.

Mantenerse en la ruta hoy día, es difícil.

Pero más difícil es evitar los riesgos de la banquina.

Ser cristianos es tener la **astucia** de mantener firme el volante en el camino; tener la **obediencia** y la **sensatez** de no infringir las leyes de tránsito; la **nobleza** para reconocer cuándo lo hemos hecho; la **sabiduría** para hacernos cargo de nuestro error y no hacer responsables a otros de que estemos viviendo situaciones agrias, dolorosas y frustrantes en la banquina.

Cristo nos ha dado la Palabra
que nos da equilibrio y nos forma la conciencia.



Sepamos asimilarla
para poder enfrentar el mundo
*(representado muchas veces por personas
que queremos, como amigos o familia)*
para conocer
lo que es la armonía en la conciencia.

Así, esa conciencia
estará señalizada como esa ruta
y sabrá cuándo decir "sí"
y cuándo y a qué decir "no".

No olvidemos que siempre que damos un "sí",
hay muchos "no" involucrados.

Los cristianos debemos tener
la valentía para mantener nuestros "Sí"...

esa misma valentía

que tuvo Cristo de mantener el "Sí"

**que le dio a Su Padre...,
hasta una muerte en la Cruz.**

"Se fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida"

(Apocalipsis 2, 10)

**LA VERDAD ES COMO EL SOL...
A VECES ENCANDILA Y OTRAS...
SE PUEDE ADMIRAR EN UN AMANECER...;
DEPENDE DE NOSOTROS**

"Habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron ni le dieron las gracias como corresponde. Por el contrario, se extraviaron en vanos razonamientos y su mente insensata quedó en la oscuridad."

(Romanos 1, 21)

Se acerca la Pascua de nuestro Señor Jesucristo.
¡Cuántas confusiones han vivido los que presenciaron esos momentos!
¡Cómo se han dejado llevar por la multitud que avasallaba!

Pero esa multitud...

¿no son acaso los pensamientos confundidos
que nublan la visión de la realidad?

Si nos trasladamos a esa época...
¿seríamos capaces de defender a costa de nuestra vida,
la persona de Jesús?



¿Nos hubiera confundido el hecho de verlo vulnerable, débil,
sin defenderse por sí mismo?

¿Dónde había quedado el hombre que hacía milagros
y predicaba a la multitud que, entusiasmada, lo seguía?

A lo mejor, mientras mirábamos la escena apenados por cómo era tratada esa persona que nos parece inocente, se nos podría haber acercado nuestro mejor amigo, una persona de nuestra confianza, o un sacerdote instruido a quién respetamos... y nos hubiese dicho como al pasar:

"Este es uno más que se cree el Mesías...pero ¿no ves que es solamente un pobre tipo que no puede ni decir dos palabras a su favor?"



"¡No hay que engañarse!
Hay que tener cuidado porque puede ser peligroso dejarse llevar por las cosas que dice."

Y mientras, una voz interior nos dice:

"No...no le creas... ¿no te acordás cómo sentiste el amor a Dios cuando Él hablaba?"

"¿No ves que no ganaba dinero cuando curó a tu amigo de su ceguera?"



De repente comenzamos a dudar... y nos preguntamos:

"¿Por qué mi amigo me mentirla?"

"Él tiene razón... sólo quiere que no me engañe... que no me involucre... no vaya a ser que termine perjudicándome"

"¿Y cómo sé que es el Hijo de Dios?
En realidad...
¿qué conozco de este señor?
Si es hijo de un tal José que nadie escuchó hablar de él..."



Y entonces, sin saberlo, nuestros pensamientos nos hacen mirar por **los anteojos de la duda y la confusión...** pero no aquella que nos fortalece y nos ata más a la Verdad, sino aquella que te muestra como verdad, aquello que no lo es, aquello que tiene una **justificación racional**, que puede dar explicaciones a los demás pero que **no se llama Fe...** y que nos aleja del Espíritu de Dios...

Y escuchamos... pensamos... damos por cierto aquello que suponemos... lo alimentamos con más y más comentarios que vienen de personas de "confianza" y de nuestra propia voz interior que, ya "contaminada", nos dice:

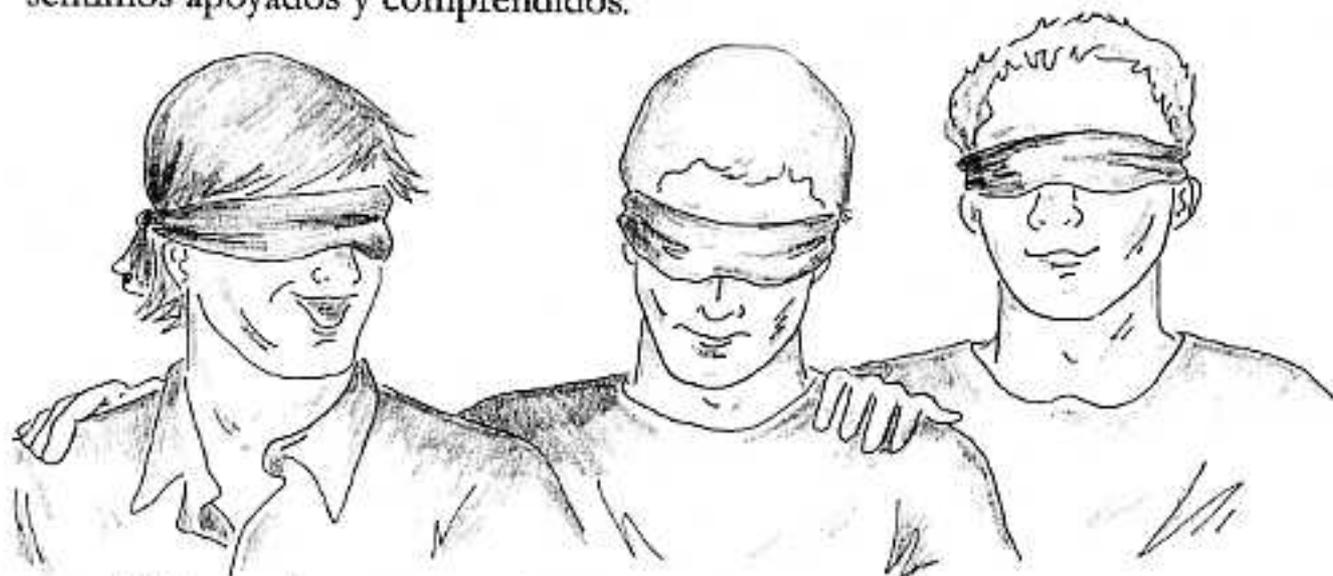
"Están en lo cierto"

"Si, no puede ser el Hijo de Dios porque es demasiado débil para serlo"

"Dios no hubiese permitido que termine así su Hijo..."



Y así, la Verdad de la que **una vez gozamos** como lo hacemos con una puesta de sol o un amanecer, donde podemos mirar el sol directamente con nuestros ojos y maravillarnos con su hermosura, de repente **no la podemos ver**, no podemos levantar los ojos al cielo para enfocar los pensamientos y los sentimientos... estamos **cegados** por otras verdades confusas y muy obtusas, que **nos satisfacen más** pues nos dan explicaciones a nuestra razón y eso nos hace sentir seguros y confiados... Además, otras personas de nuestro círculo familiar, laboral o de amistades, piensan así, así que nos sentimos apoyados y comprendidos.



Y luego de pasar por tanto mar de ideas, de chismes, de temores y de emociones, **nos encontramos** gritando como la multitud:



Y lo hacemos con la fuerza que nos otorga el **creernos** dueños de la verdad, **conocedores** de la historia de los demás, **creyendo** que obramos a favor de Dios y sus caminos, que realmente esa persona no merece otro trato... y nos sentimos **apoyados** por lo que dicen todos, mis amigos, familiares o conocidos... todos gritando con la **fuerza** que da la "unión de ideas", al unísono... Pero ya no estamos en Nazareth, sino cada uno en su **propia vida**, **criticando** al vecino, **calumniando** a uno que se equivocó, **reprochando** justicia a todo aquel que hace las cosas de una manera que nos perjudica, **dejándonos llevar** por nuestras suposiciones o ideas, apoyadas por las emociones que alimentan el fuego de los espectros en nuestra mente, que, llegado este punto, está **perturbada y en tinieblas**.

Espectro: llamamos espectro a los anteojos que nos muestran con fuerza y tiranía, una realidad como si fuera una verdad; pero no lo es... es un fantasma, ¡nunca existió!

Las suposiciones se basan posiblemente en hechos reales que juzgamos de manera errónea pero con tanta convicción, que no nos damos cuenta de que estamos atrapados en una mentira tramposa.

Si hay otras personas que nos creen o que miran de igual manera nuestra "verdad", nuestros espectros toman más fuerza.

Aunque otras personas con buena intención nos hablen sobre estos anteojos de la falsedad, aunque las escuchemos, no nos "curamos", porque sólo existe un remedio para esta enfermedad de la vista:

DESEAR DE CORAZÓN ESTAR DEL LADO DE LA VERDAD.

Cuando una persona tiene los anteojos de los espectros puestos, no puede mirar la Verdad, como no se puede mirar el sol al mediodía pues nos encandila.

La Verdad está al alcance de todos pero no todos la pueden ver... sólo los sencillos, los humildes y los buenos de corazón.

Muchas veces cuestionamos al Hijo de Dios y dudamos de su doctrina... Muchas veces gritamos "¡crucifiquenlo!" cuando criticamos el Evangelio o peleamos para que la Iglesia lo adapte según nuestra satisfacción.

Muchas veces nos amoldamos a la multitud cuando no discernimos el bien y el mal...; simplemente estamos con la corriente...

nos dejamos llevar...y empezamos a ver con la lógica de la razón... que nos hace sentir conformes y aceptados por los demás:

"¡Al fin encontré a la persona de mi vida!
¿Por qué Dios no va a querer que sea feliz?"

"Sí, mereces ser feliz...
¿por qué no te vas a divorciar si ella te hizo eso?"



"Y bueno...si la violaron...
¿cómo va a tener el bebé?"

"Cada uno es dueño de su cuerpo,
si ella considera que no puede cuidar un
hijo, tiene derecho a no tenerlo...
total es como una semilla, no tiene vida.
(Y si tuviese...tampoco es el momento)"

"Los tiempos cambiaron...
no se puede pretender que las chicas
lleguen vírgenes al casamiento
(si se casan)"



"No, eso de la castidad
no es para los hombres...
tenemos necesidades diferentes"



"Mi esposa es mi esposa...
tener otra es diferente"

**El Hijo de Dios en estas Pascuas,
resucitará para todos...
pero sólo sentirán esa Luz...
quienes puedan mirarla a los ojos...
quienes hayan dejado
entrar la Verdad a sus corazones.**

Reflexionemos con sinceridad,
enfrentando la verdad de nosotros mismos:

¿QUIÉNES SOMOS EN ESTA SEMANA SANTA?

*"Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu"*

(Salmo 51,12)

El dolor que sentimos, puede ser una trampa para alejarnos de Dios... o un puente para acercarnos al Señor

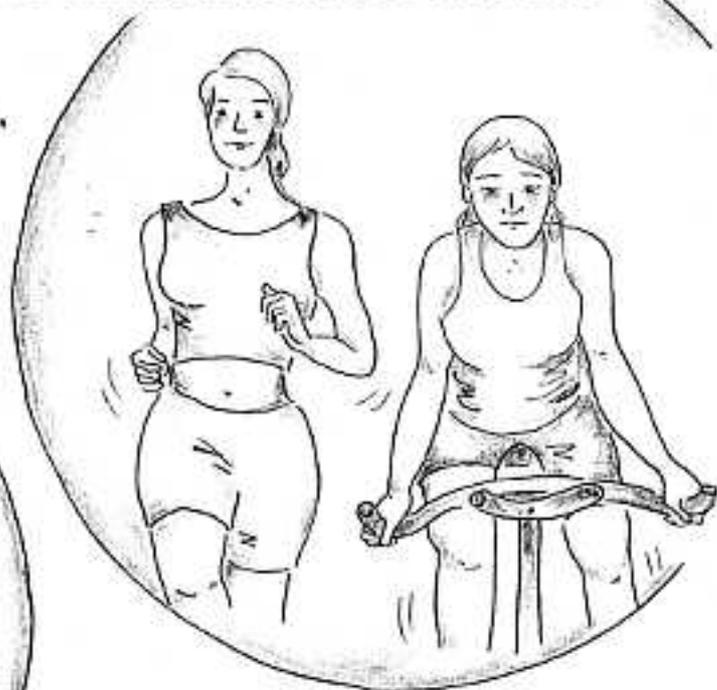
"Ten piedad de mí, Señor, porque estoy angustiado: mis ojos, mi garganta y mis entrañas están extenuados de dolor"
(Salmo 31,10)

¿Quién no conoce el dolor del corazón?

Generalmente cuando pensamos en el dolor, lo relacionamos con sucesos dolorosos...con la pobreza, el hambre, la muerte de un ser querido, la violencia, la injusticia, la humillación, hechos de nuestras vidas que nos han dolido. Muchas veces no queremos que ni nos recuerden a ciertas personas, o nos desprendemos de cosas porque nos despiertan dolor en el corazón.

La manera de manejar el dolor es algo personal de cada uno.

Algunos intentan evadirlo enfocando su atención en otras cosas, como el deporte, el trabajo, internet, la televisión... o sea distracciones pasajeras.



Otros buscan alivio en la comida, el cigarrillo, el alcohol, el sexo, la droga.

Otros no advierten cómo el dolor ha quedado dentro como una fuerza destructiva que los vuelve cada vez más agresivos con los demás, generalmente con los que más aman; tornándose así, imposible convivir con ellos.



Otros quieren matarlo con la indiferencia, hacen como que no lo sienten, por eso los vemos "¡tan bien!" y hasta podemos llegar a confundir esa evasión, con fortaleza interior y una aceptación de la realidad casi envidiable.

Otros no lo evaden ni les es indiferente; tal vez buscan en las distracciones un analgésico para su dolor o hacen como que no les afecta engañándose a sí mismos...; pero sufren.



Otros se postulan como víctimas de otras personas o situaciones... finalmente, no pueden dar Luz a su dolor.

Otros transitan un proceso, en el cual pasan por distintos momentos (que pueden o no presentarse): se enojan: "¿Por qué a mí?" e intentan buscar una explicación que los deje tranquilos, una razón para sufrir. Este es un momento donde el sufrimiento desarma a la persona, nos sentimos destruidos y sin fuerzas por dentro, vemos todo desde ese ojo del dolor y nos parece que jamás pasará. Podemos sentir hasta lejos al Señor. "¿Por qué me has abandonado?" le preguntamos.

Luego viene un gran esfuerzo por aceptar: "Si es lo que me toca... ¿Por qué no a mí?". Y con esa aceptación, comenzamos a sentir un poco de serenidad, de paz interior porque dejamos de luchar contra nuestra realidad.

Luego poco a poco nos vamos "armando" por dentro... vamos haciendo encajar las piezas desordenadas y a mirar nuestra vida desde otro lugar.

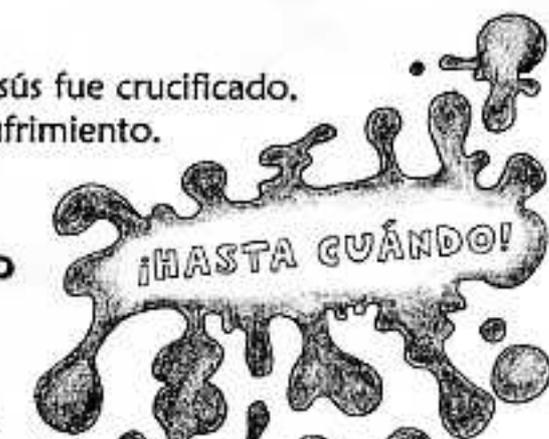
Es un proceso largo y tedioso donde muchas veces sentimos una temerosa oscuridad por dentro y no vemos al Señor, no sentimos su compañía que nos da la seguridad que necesitamos para sobreponernos; otros momentos comenzamos a vislumbrar una luz y sentimos esperanza, muchas veces a través de otras personas por medio de quienes Dios nos está ayudando.

Y así, despacito... Él se va acercando, mientras que nosotros, a veces, nos acercamos con atropello a Dios... buscando que sea un bálsamo para nuestro dolor. Aquí, comienza otro proceso... y cada uno lo vive particularmente con un Dios que es Padre, Maestro, Médico y especialmente, que nos ama.

En aquellos momentos, cuando Jesús fue crucificado, se vivió mucho dolor y sufrimiento.



Sufrió Pedro



Sufrió Juan



Sufrió María



Sufrió Jesús



Sufrió Judas

Sufrieron los sacerdotes que lo defendían



Sufrieron los apóstoles



Sufrieron los del pueblo que le creyeron



Sufrió María Magdalena



Pero cada uno sufrió de **modo diferente**, pues tenían sentimientos diferentes... emociones distintas que despertaban un dolor distinto.

Cada uno reaccionó a esa emoción de dolor, de manera diferente.

Cada uno pudo controlar la emoción de dolor, de forma distinta.

Y dependiendo de cómo lo hizo cada uno, se acercó más a Dios o le sirvió para alejarse de Él...; para algunos sus actitudes y sentimientos sirvieron para afianzar más su propio yo.

A nosotros nos sucede lo mismo. A lo largo de la vida sufrimos más o menos, nos topamos con el dolor que, como un obstáculo en nuestro camino, nos hace caer o tambalear; nos desequilibra o nos quiebra durante más o menos tiempo. También puede suceder que al toparnos con el sufrimiento, maduramos... crecemos como personas... aprendemos el sentido de ese dolor con el corazón... descubrimos que es sano dejar de preguntarnos "¿Por qué?" y descubrir el "¿para qué?", pero que es más perfecto aún, aceptar con santa resignación, la realidad.

**¡Pero cuidado!
Igual que en aquella época,
el dolor puede tener raíces
en nuestro propio orgullo y egoísmo.**

Cuando sufrimos por orgullo y egoísmo; por codicia y ambición; por sed de realizar nuestro querer o por vanidad lastimada... también sentimos dolor... y mucho dolor.

"...a los soberbios los derribará" "

Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón"

(Lucas 1, 51)

Y cuando la "vida" los humilla ¡Cómo sufren los soberbios!

*"El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo,
que cargue con su cruz y me siga"*

(Mateo 16, 24)

Y cuando rezamos que queremos seguirlo pero aún no nos desprendemos de nuestro "yo" caprichoso, avaro u hostil, entonces Dios, que es Padre Justo y Perfecto, lo hace por nosotros...entonces la "vida" nos hace pasar experiencias a través de las cuales, podemos probar nuestra capacidad de "olvidarnos" de nosotros mismos.

Muchas veces decimos como Pedro, juzgándonos demasiado altivamente:

"Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte"

(Lucas 22, 33)

Y luego la vida nos hace vivir situaciones donde si tenemos un ojo un poco más humilde, nos daríamos cuenta que no podemos dar ni un paso en contra de nuestro querer... a veces ni siquiera para ser fieles cristianos.

Nos encontramos como Pedro, siendo más fieles a los demás que a nuestras convicciones, y podemos corroborar que ellas pueden derribarse en un segundo, en el momento que entran en juego "el temor al qué dirán", "el temor a perder beneficios materiales, laborales o personales".

Lo cierto es que muchas veces tenemos buenas intenciones pero luego nos vence nuestra humanidad que "se queda dormida", como los apóstoles en el Huerto de los Olivos. Queremos forjar las virtudes para poder tener un corazón más dócil a las humillaciones y a cómo se presenten los hechos en nuestra vida, pero no podemos porque nos quedamos atrapados en nuestro propio querer que, lleno de inseguridad, nos agita los pensamientos.

Así, presos de la desesperación, "cortamos la oreja" de quien creemos nos está agrediendo, y ese descontrol nos aleja de la Palabra. Y nos parecemos a Pedro que, tan instruido por el Hijo del Hombre, no pudo obrar conforme a Su Doctrina...: le ganó su propia sed de justicia.

*"Yo te aseguro, Pedro, que hoy, antes que cante el gallo,
habrás negado tres veces que me conoces"*

(Lucas 22, 34)

Y Cristo, siempre Maestro, lo sigue instruyendo... enseñando... lo corrige... hiriendo esos sentimientos que otros llamarían nobleza, lealtad, fidelidad. Así Cristo nos enseña qué significa la amistad: no es arriesgar la vida como Pedro lo estaba haciendo, luchando con todas sus fuerzas por un amigo, sino no irnos del camino de la Voluntad de Dios por ese amigo. Y si ese Amigo es Jesús, entonces es mantener esa amistad y no traicionarla por ser fieles a otros amigos, como tantas veces hacemos.

Podemos sufrir como Judas, llenos de ambiciones de poder ya sea político, de crecimiento laboral, de reconocimiento, de nombre... Buscar un "bien" a nuestra mente tan racional, tan material, tan estrecha y por ese "bien", cerrar nuestro corazón a la Palabra de Dios.

Lo hacemos cuando "escuchamos" mucho, cuando nos mostramos con orgullo y hasta nos jactamos de nuestra espiritualidad... pero nada está entrando a nuestro interior; nada de lo que escuchamos está modificando nuestras miserias y defectos... ya que nuestro carácter parece un caballo que no se deja domar por el inmenso poder de la Palabra de Dios: nuestra libertad de seguir siendo "nosotros mismos", nos está haciendo una trampa en la que, no siempre sin darnos cuenta, caemos.

"Amigo, ¡cumple con tu cometido!" (Mateo 26, 50) dice Jesús, con dolor y tristeza, sabiendo que ya lo ha dicho todo y no puede evitar que Judas obre conforme a su corazón.

¿**Cuántas veces** nos mirará de esa misma manera?

¿**Cuántas veces** Cristo nos ha querido enseñar para que no nos dejemos atrapar por esas trampas del orgullo, la ambición y la soberbia?

¿**Cuántas veces** habrá mirado a una mujer que ha decidido, a pesar de saber lo que hará, no traer a su hijo al mundo?

¿**Cuántas veces** habrá vuelto a vivir en ese bebé, esa sensación que tuvo frente a Judas cuando dijo *"lo que has de hacer, hazlo pronto"*?
(Lucas 22, 48)

¿**Cuántas veces** se habrá sentido entregado con nuestra hipocresía, cuando disfrazando el cristianismo, estamos de acuerdo con valores del mundo y entregamos con facilidad, los valores de Dios?

¿**Cuántas veces** entregamos a Cristo en nuestro corazón, sin que nadie sepa... sólo Dios y nosotros... actuando contra los mandamientos, avalando nuestra conducta en nuestra conciencia... *"porque me hace bien... porque todo el mundo lo hace... porque cada uno tiene que vivir su vida"*?

¿**Cuántas veces** vendemos al Señor haciendo negocios deshonestos y luego seguimos **aparentando** que somos cristianos practicantes, usando la Fe como escudo contra posibles sospechas acusatorias de nuestro actuar.?

¿**Cuántas veces** huimos como los apóstoles en el Huerto, en el momento de defender el sacramento del matrimonio, en lugar de quedarnos y dar una opinión cristiana, por temor a quedar expuestos socialmente o ante amigos?

¿**Cómo** nos cuesta mantener la **convicción** cuando se presenta una situación cercana de ruptura matrimonial?

¿**Cómo** dejamos que excusas tan convenientes, nos tiendan una trampa, y terminamos "comprendiendo" a la parte que se presenta como víctima, en lugar de darnos cuenta que todos pasamos a ser víctimas cuando la familia es quebrantada en su raíz?

¿**Cómo** nos alejamos de la doctrina de Cristo cuando la realidad nos conflictúa y no podemos sostener la Fe?

¿**Es que no terminamos de entender que no somos los abogados del Señor; que no debemos defender a un Dios que quiere ser amado y aceptado?**

¿Cuántas personas en la Jerusalén de esos tiempos, dejaron de creer que Jesús era el Mesías y se conformaron con verlo como profeta, como un místico de ese tiempo o como, tal vez, un hombre o muy sabio o muy loco?

¿Cuántas veces nos cuesta mantener la Fe cuando nuestros **intereses** están en juego, y la **acomodamos** a nuestro entender o conveniencia?

¡Como sufre aquel que no es avalado por algún cristiano convencido de su Fe y que, gracias a ella, cree en la indisolubilidad del matrimonio!

¡Tanto dolor siente, que es capaz de distanciarse para toda la vida, de quienes sostienen sus convicciones, y que firmes en Cristo y Su doctrina, no son condescendientes a su dolor!

Algunos que han pasado por esta experiencia dirán: "Es comprensible...", y sí, tienen razón, como es comprensible que los apóstoles, asustados y no pudiendo saber qué hacer, hayan huido. Pero ellos, excepto Judas, rectificaron sus conductas de acuerdo a la Palabra revelada; no pretendieron ser justificados por Dios ni avalados por su misericordia. **Se acomodaron a Dios** y cambiaron con la ayuda del Espíritu Santo.

Nosotros podemos hacer lo mismo...; dejar que la Resurrección nos despierte el corazón y nos renueve... o quedarnos asustados, convencidos de que el amparo de Dios será nuestra salvación, sin modificar nuestras convicciones y acciones; sin cuestionar nuestra forma de vida y sin permitirnos a nosotros mismos y a Dios, renovarnos en la Fe.

En aquella época todos sufrieron, pero no todo dolor llegó a su Redención. Seamos cautos al juzgar nuestro dolor y sufrimiento, no sea que creamos que estamos uniéndonos a la fuente del Agua de Vida del Corazón de Cristo... y sólo estemos conociendo la fuente de agua dulce o salada, del mar o del río existente en este mundo... esa que quien la toma, inevitablemente enferma. Entonces ya no sufriríamos de dolor espiritual, sino que sufriríamos por haber buscado calmar ese dolor, en fuentes humanas o mundanas, y creyendo que nos estamos acercando a Dios y a su consuelo, nos estamos alejando de Él y de su Gracia.

**Aprendamos en estas
Pascuas de Resurrección
cómo vivieron el dolor Jesús y María.
Ellos son los modelos que Dios
nos ha dado para seguir sus huellas.**

"Les aseguro que aquel que me reconozca abiertamente delante de los hombres, el Hijo del hombre lo reconocerá ante los ángeles de Dios. Pero el que no me reconozca delante de los hombres, no será reconocido ante los ángeles de Dios."

En las caídas no pierdas el coraje, reanímate para una nueva confianza y una más profunda humildad. Descorazonarse e impacientarse después de la caída es un artilugio del enemigo, es abandonar las armas, es darse por vencido.

San Pio de Pietrelcina

**ESTA REVISTA MANTIENE UNA SECUENCIA,
QUE DESEA AYUDARNOS A TODOS
A CRECER EN EL AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO
TAL COMO NOS PIDE JESÚS EN SU PALABRA.**

**SERÍA PROVECHOSO, PARA SU MEJOR COMPRENSIÓN,
GUARDAR CADA EJEMPLAR.**

...

**SI SE QUIEREN SOLICITAR MÁS EJEMPLARES DE ÉSTA
O DE EDICIONES ANTERIORES, POR FAVOR HACERLO A:**

E-MAIL: FUNDACION@CAMINODEEMAUS.ORG.AR

TEL-FAX: 02322-433431

PÁGINA WEB: WWW.CAMINODEEMAUS.ORG.AR

**TU COLABORACIÓN ECONÓMICA,
LIBRE Y VOLUNTARIA,
NOS AYUDA EN ESTA TAREA.**

SI DESEA COLABORAR, PUEDE HACERLO EN:

- BBVA BANCO FRANCÉS

CTA CTE EN \$Nº 301587/3 SUCURSAL 304

CBU: 0170304520000030158733

- GIRO POSTAL O CHEQUE

B 0446 - CASILLA CORREO ARGENTINO Nº 15 (1633) FÁTIMA - Bs.As.

(DIRIGIDO A LA FUNDACIÓN CAMINO DE EMAÚS)

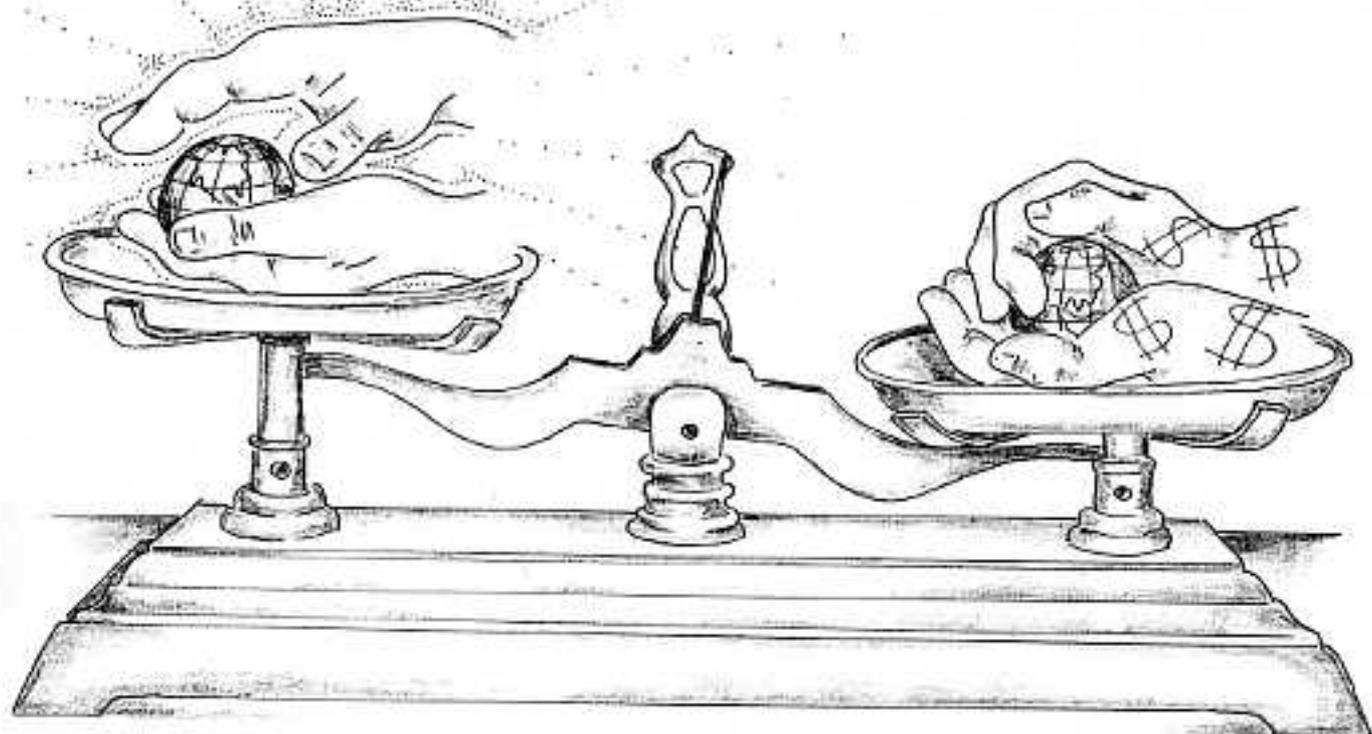
Número de Edición: 26

Fecha de Edición: MARZO - 2009

Directora: Silvina María Villalonga de Brea

Asesor Espiritual: Padre Benito Moresco - OSM

Propietario: Fundación Camino de Emaús



¿QUÉ MUNDO VIVIMOS?

*"Porque la avaricia
es la raíz de todos los males,
y al dejarse llevar por ella, algunos perdieron la fe
y se ocasionaron innumerables sufrimientos"*

(1 Timoteo 6, 10)

*"Todo lo que deseen que los demás hagan por ustedes,
háganlo por ellos; en esto consiste la Ley y los Profetas".*

(Mateo 7, 12)

**A TODOS NOS GUSTA
QUE NOS ESCUCHEN...
PERO...¿SABEMOS ESCUCHAR?**

**A TODOS NOS GUSTA
QUE NOS RESPETEN...
PERO...¿SABEMOS RESPETAR?**

SUPLEMENTO REVISTA "CAMINO DE EMAÚS" N° 26



**CRISTO NOS ENSEÑA
A ESCUCHAR Y A RESPETAR...
PERO PRIMERO A UNO MISMO...**

¡¡PARA LUEGO PODER HACERLO CON LOS DEMÁS!!

¡¡¡Mamá!!!!
No la soporto más a Juana...
no para de preguntarme todo el tiempo
lo que hago...
por qué lo hago... para qué...

¿Será que quiere ser tu amiga??



Si quiere ser mi amiga...
¡¡Qué cambie su **actitud** de una vez!!!!

¿Por qué Flor..., sólo porque es amable?
¡Dale una oportunidad!

No, no mamá... ¡no es eso!
Es que... ¡no se cómo decírtel

Decime lo que sentís...
¡no importa cómo te salga!

Es que... empieza a preguntarme todo...
es como que me bombardea
y no me gusta...

¿Qué es lo que no te gusta?
¿Qué sentís?

Que se quiere meter en mi vida...
¡¡opina sobre todo lo que le digo... es una metida!!

Y lo que te dice ¿es malo?

¡¡No sé!! ¡¡Pero me molesta!!
Siento que es como que... ¿sabes cómo?

No... ¿cómo?

Es como cuando me cambio en mi cuarto
y alguien abre la puerta...

¿Y vos sentís que se entromete?

¡¡Sí!! ¡¡Y me tiene harta mamá, te lo juro!!
¡¡No la aguanto más!!
De todo lo que digo da su opinión, y si piensa distinto,
¿sabés lo que hace?
¡¡me discute y me discute!!

¿Para qué te discute?

¡Qué se yo!
Para que piense como ella...
¿sabes lo que me parece?

¿Qué?

Que si puede convencerme de que piense como ella,
¡siente que me ganó!

¿Y en qué te ganó?

En que haga todo como ella piensa,
como a ella le parece, como ella cree...
y empieza a discutirme como si estuviéramos peleando...
¡y a mi qué me importa lo que ella piensa!
¡Que me deje tranquila!

Flor... lo que le pasa a tu amiga le pasa a muchas personas,
y más que nada a los "grandes"...
el no poder tolerar que otra persona piense o sea diferente...
El no respetar el **espacio personal** del otro...

¿El qué?

El espacio personal...



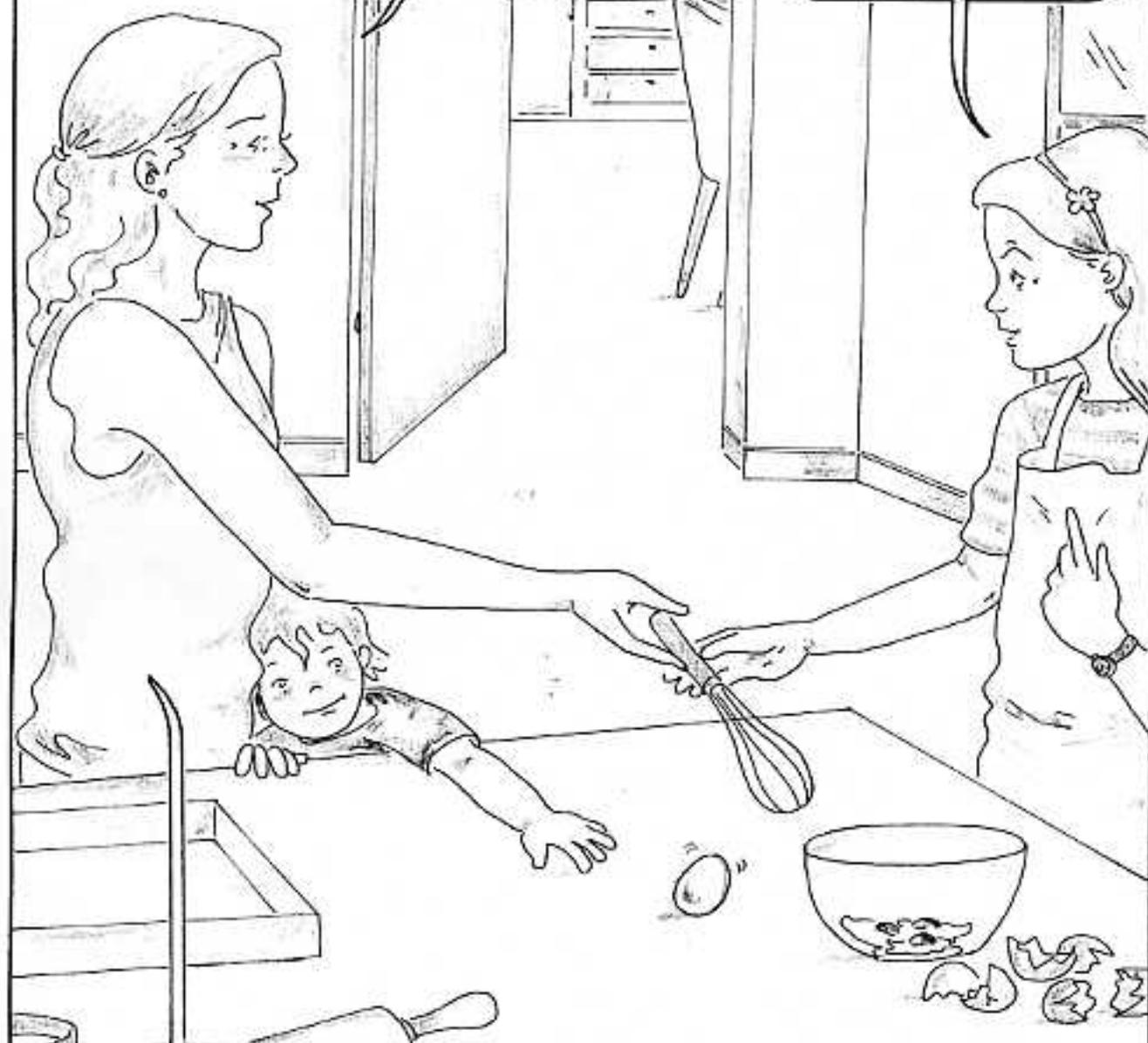
¿Y eso qué es?

Es como cuando te vas a cambiar a tu cuarto...
vos **decidís**: cerrar la puerta, dejarla semi abierta,
cerrarla con un cartel que diga "por favor no pasar"
o "por favor tocar la puerta"

¿Entonces es mi culpa si me estoy cambiando y alguien entra?

No, no es tu culpa... con cerrar la puerta **debería** bastar, pero... lamentablemente no es así...
Y es lo que te pasa...

¡No entiendo!



Cuando esa chica te da su opinión sobre todo lo que decís, cuando te discute porque piensan diferente, cuando quiere que pienses como ella... está abriendo la puerta de tu cuarto, y eso es **no respetar** tu "espacio personal".

Puedes poner, además de cerrar la puerta, un cartel que diga "por favor no pasar"... que sería recordarle que vos no querés que entre sin tu permiso.

¿Y qué hago?

¡Eh, sí!
Con la puerta entiendo, pero ¿con Juana?



Con tu amiga...
vos tenés que encontrar qué cosas significan ese cartel,
por ejemplo... ¿vos le contestás?

¡¡Sí!!! ¡¡No me voy a quedar callada como una tonta!!

Entonces, **estás eligiendo**
hacerle caso a tu amiga.

¿Qué?! ¿Yo?!
¿hacerle caso?!



Al final estás haciendo lo que ella quiere: **discutir.**

¡¡Claro!!
¡¡Yo no quiero que piense que me convenció!!

¿Qué pasaría si **piensa** que te convenció?

Hmmm... ¡nada!

¿Ves? ¿Qué importa lo que ella piensa? Al final...
¿No te molestaba que se meta en tu vida?
Si vos no discutís, no sentirás que se mete
ni que sus acotaciones te molestan,
pues será como poner un cartel que diga "no pasar"...



Claro... pero también molesta
que toque y toque la puerta
para que le abra...

Sí, hija, te entiendo.
Siempre habrá personas que tocarán tu puerta para entrar
cuando vos no quieras.
Siempre habrá personas que te dirán algo que te incomoda,
que te avergüence, que te enoje...
pero está acá, en tu corazón
la llave de tu puerta...



y está aquí, en tu mente pensar en otras cosas
y distraerte de esos golpes que te molestan...
así serás **dueño de ti mismo**...

¡¡Pero me cuesta!!

Si, es muy difícil...
y es un "ejercicio" que dura toda la vida...
a veces son las personas que más querés
las que más golpean y no te dejan ser vos misma...

Sí... es verdad... porque yo sé que me querés
¡y mil veces tocás mi puerta y me molesta!

"que estudiá"

"que bañate"

"lavate los dientes"

"ordená tu cuarto"

"levantá los juguetes"

...¡¡¡ahora no te voy a escuchar más!!!

Por eso te preguntaba si tu amiga te decía cosas
que te hacían bien... o mal...
porque lo que yo te digo, en realidad,
te ayuda a mejorar y a crecer...
y eso es **madurar**, que seas cada día un poquito mejor.



Muchas veces nos sentimos con los demás...
como esa chica que no le gusta que su amiga
opine sobre todo lo que hace...

pero otras veces

somos nosotros los que ocupamos
el lugar de la que se entromete en la vida del otro
para opinar, criticar, suponer, juzgar,
y en definitiva divertirnos
a costa de la vida de los demás.

Reflexionemos ¿qué buscamos...?

¿Ser los molestos que tocan y tocan la puerta de los demás, sin respetar el **espacio personal** del otro?

¿Buscamos ser los que directamente abren la puerta sin importarle si la otra persona quiere que entre en su "cuarto"?

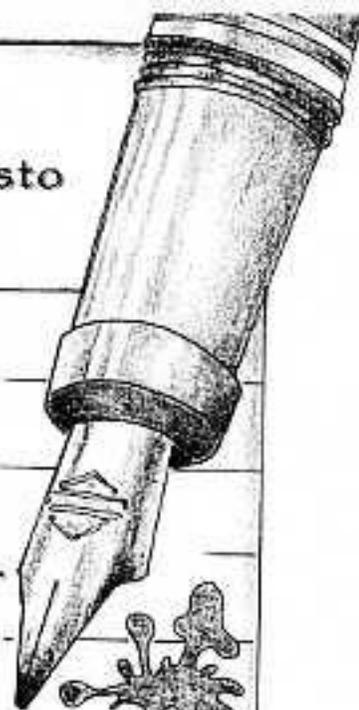
Y si buscamos estar tranquilos en nuestro lugar...
¿cómo hacemos para hacernos respetar?

- * Que nos respeten nuestro cuerpo...
¡que nadie lo debe tocar para jugar o conocerlo...!
- * Que nos respeten nuestra verdad...
¡nadie nos puede obligar a mentir...!
- * Que nos respeten en no querer tomar cosas que no queremos... ¡nadie nos puede obligar a robar...!
- * Que nos respeten nuestra opinión...
¡nadie nos puede obligar a opinar diferente...!
- * Que nos respeten nuestro lugar...
¡nadie me tiene que obligar a ir adonde no quiero...!
- * Que nos respeten la familia...
¡nadie me puede obligar
a no contarle a mamá y papá lo que hago!

Y que nos respeten nuestra fe...

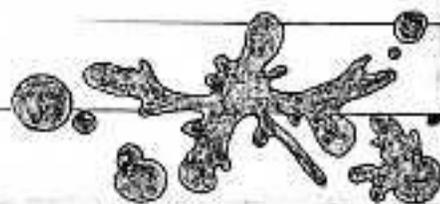
¡nadie me puede obligar a no creer en Dios!

En esta Pascua, aprendamos de Cristo
que dijo la verdad,
conservó su espacio personal,
no dejó que nadie lo haga mentir
ni cambiar de opinión...
y aunque sufrió por ser Quien era...
no dejó que nadie lo cambie.



Pero especialmente... no discutió ni peleó...
porque sabía que Dios Padre mostraría la verdad:
que nadie puede matar a Dios...
si el cuerpo con el que Dios vino al mundo,
pero jamás el Amor que nos vino a dar.

Y ese amor, es el Espíritu Santo
que hoy podemos alabar en nuestro corazón...



NÚMERO DE EDICIÓN: 26
FECHA DE EDICIÓN: MARZO - 2009
DIRECTORA: SILVINA MARÍA VILLALONGA DE BREA
ASESOR ESPIRITUAL: PADRE BENITO MORESCO - OSM

SI APRENDEMOS A ESCUCHARNOS...

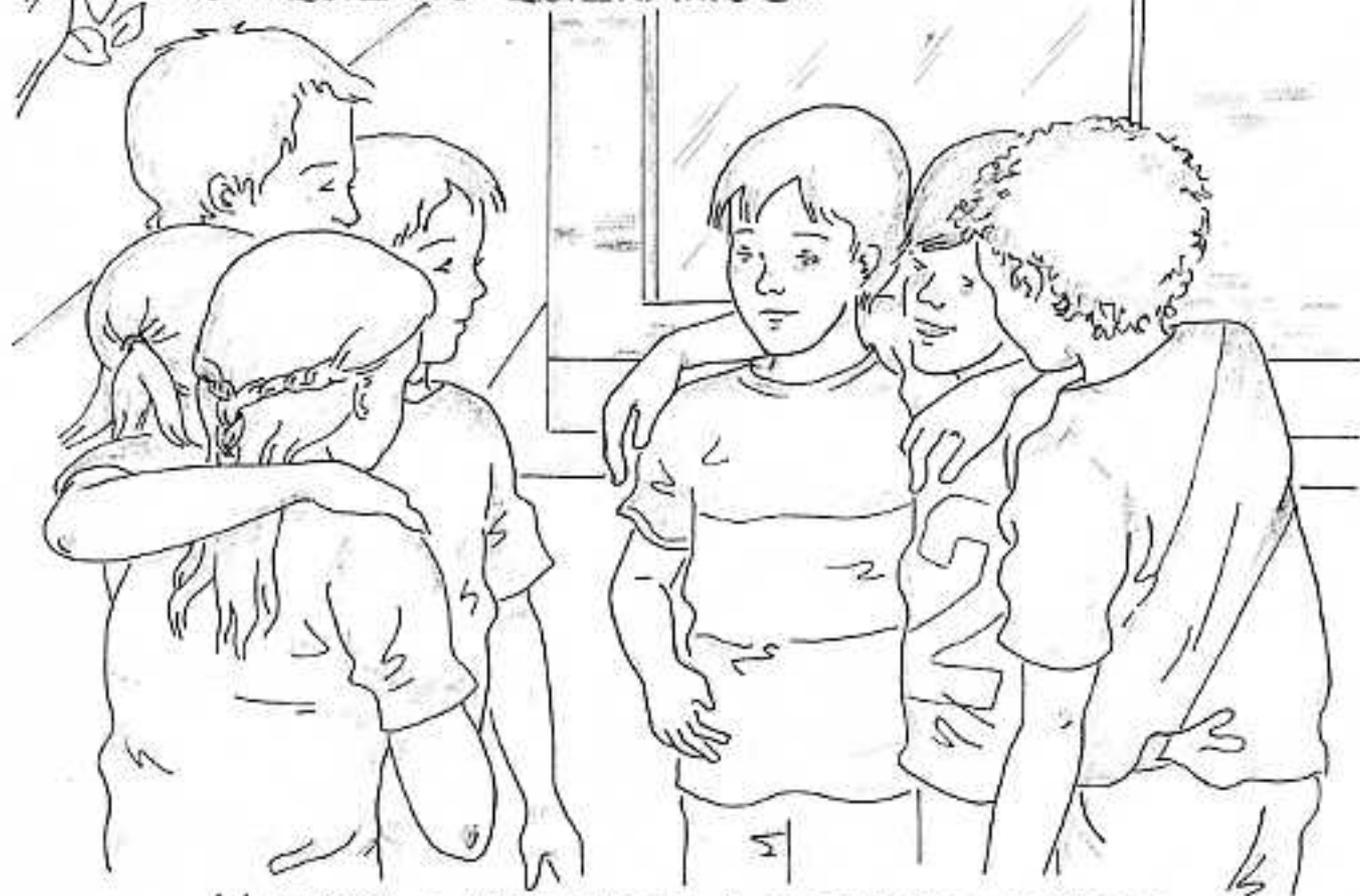


AUNQUE PENSEMOS DIFERENTE...

AUNQUE NO ESTEMOS DE ACUERDO...

AUNQUE NO NOS ENTENDAMOS...

AUNQUE NO QUERAMOS...



VAMOS A APRENDER A RESPETARNOS...

A COMPRENDERNOS...

¡¡A ENTENDER QUE SOMOS DIFERENTES

Y QUE POR ESO PODÉMOS AYUDARNOS

MÁS ENTRE NOSOTROS!!

CRISTO... SI NOSOTROS LO DEJAMOS...

NOS HACE MÁS PARECIDOS A ÉL...

¡¡RESPETANDO NUESTRAS DIFERENCIAS!!

*"Porque no hay distinción entre judíos y los que no lo son:
todos tienen el mismo Señor,
que colma de bienes a quienes lo invocan".*

(Romanos 10, 12)